Renovados EN LA PALABRA
Porque tu palabra me ha vivificado
SALMO 119:50

Estudios de Torá

Conectando la Torá con Jesús

ESTUDIO 18

La vida, la sangre y la expiación

Día 18 · Levítico 17

Descubre por qué la vida es sagrada y cómo la ofrenda de Jesús nos acerca a Dios. Lee Levítico 17 con versículos completos, explicaciones claras, preguntas y oración.

Para lectura personal y estudio con amigos

Reina Valera 1909 · Pasajes bíblicos completos

Leer y compartir en línea

Lee una sección a la vez. Túrnense para leer los versículos en voz alta, conversen sobre las preguntas y elijan una respuesta práctica. Todos los pasajes citados en la enseñanza están incluidos completos.

Comencemos juntos

Padre, ayúdanos a entender por qué la vida es preciosa y por qué importa la expiación. Abre nuestros ojos al regalo de Tu Hijo. Enséñanos a confiar en Jesús y a honrarte en nuestras decisiones diarias. En el nombre de Jesús, amén.

Levítico 17 sigue a las instrucciones del Día de la Expiación. Enseña a Israel dónde llevar los sacrificios y por qué la sangre debe tratarse con respeto. Torá significa instrucción. Primero escuchamos estas palabras dentro del pacto de Dios con Israel; después seguimos las conexiones que hacen Jesús y los apóstoles.

Verdad principal: La vida pertenece a Dios. Él dio la sangre sobre el altar para la expiación, y Jesús entregó Su propia vida para acercarnos a Dios.

1. La adoración pertenece a Dios

Levítico 17:1-4

1 Y HABLÓ Jehová á Moisés, diciendo:

2 Habla á Aarón y á sus hijos, y á todos los hijos de Israel, y diles: Esto es lo que ha mandado Jehová, diciendo:

3 Cualquier varón de la casa de Israel que degollare buey, ó cordero, ó cabra, en el real, ó fuera del real,

4 Y no lo trajere á la puerta del tabernáculo del testimonio, para ofrecer ofrenda á Jehová delante del tabernáculo de Jehová, sangre será imputada al tal varón: sangre derramó; cortado será el tal varón de entre su pueblo:

Estas instrucciones se dirigían a Aarón, a los sacerdotes y a toda la comunidad. En el campamento de Israel en el desierto, la matanza de los animales mencionados quedaba bajo las reglas de Dios para el sacrificio. Las personas no podían establecer su propia adoración donde quisieran. La advertencia de ser cortado del pueblo muestra la seriedad del mandato.

Levítico 17:5-7

5 A fin de que traigan los hijos de Israel sus sacrificios, los que sacrifican sobre la haz del campo, para que los traigan á Jehová á la puerta del tabernáculo del testimonio al sacerdote, y sacrifiquen ellos sacrificios de paces á Jehová.

6 Y el sacerdote esparcirá la sangre sobre el altar de Jehová, á la puerta del tabernáculo del testimonio, y quemará el sebo en olor de suavidad á Jehová.

7 Y nunca más sacrificarán sus sacrificios á los demonios, tras de los cuales han fornicado: tendrán esto por estatuto perpetuo por sus edades.

El propósito está escrito: llevar los sacrificios al Señor y dejar de ofrecerlos a dioses falsos. El lenguaje fuerte sobre la infidelidad describe la ruptura de la lealtad al pacto. Israel pertenecía al Señor. La adoración era una respuesta a Él, no una manera de mezclar Su nombre con otros dioses.

Levítico 17:8-9

8 Les dirás también: Cualquier varón de la casa de Israel, ó de los extranjeros que peregrinan entre vosotros, que ofreciere holocausto ó sacrificio,

9 Y no lo trajere á la puerta del tabernáculo del testimonio, para hacerlo á Jehová, el tal varón será igualmente cortado de sus pueblos.

El mandato también incluía a los extranjeros que vivían entre Israel. Quienes llevaban sacrificios debían honrar el mismo lugar santo. Para nosotros, una pregunta útil es: ¿Escucho lo que Dios dice, o intento acomodar la adoración a lo que ya quiero?

2. La vida está en la sangre

Levítico 17:10-12

10 Y cualquier varón de la casa de Israel, ó de los extranjeros que peregrinan entre ellos, que comiere alguna sangre, yo pondré mi rostro contra la persona que comiere sangre, y le cortaré de entre su pueblo.

11 Porque la vida de la carne en la sangre está: y yo os la he dado para expiar vuestras personas sobre el altar: por lo cual la misma sangre expiará la persona.

12 Por tanto, he dicho á los hijos de Israel: Ninguna persona de vosotros comerá sangre, ni el extranjero que peregrina entre vosotros comerá sangre.

El versículo 11 es el centro de este capítulo. Dios da dos verdades relacionadas: la vida de la carne está en la sangre, y Él ha dado la sangre sobre el altar para la expiación. La expiación trata con el pecado y la impureza para que las personas puedan acercarse al Dios santo de la manera que Él provee.

Observa las palabras “yo os la he dado”. La provisión comenzó con Dios. La sangre no era una sustancia mágica que las personas pudieran usar para controlarlo. Sobre el altar representaba la vida ofrecida según Su instrucción. Israel tenía prohibido tratar la sangre como alimento común.

¿Qué cambia cuando vemos la expiación como una provisión de Dios y no como algo que inventamos o ganamos?

3. El respeto por la vida llegaba a las comidas diarias

Levítico 17:13-14

13 Y cualquier varón de los hijos de Israel, ó de los extranjeros que peregrinan entre ellos, que cogiere caza de animal ó de ave que sea de comer, derramará su sangre y cubrirála con tierra:

14 Porque el alma de toda carne, su vida, está en su sangre: por tanto he dicho á los hijos de Israel: No comeréis la sangre de ninguna carne, porque la vida de toda carne es su sangre: cualquiera que la comiere será cortado.

Se podía cazar un animal o ave permitido como alimento, pero su sangre debía derramarse y cubrirse con tierra. No todos estos animales se llevaban al altar. El punto común es el respeto por la vida y la obediencia a la instrucción de Dios acerca de la sangre.

Levítico 17:15-16

15 Y cualquiera persona que comiere cosa mortecina, ó despedazada por fiera, así de los naturales como de los extranjeros, lavará sus vestidos y á sí mismo se lavará con agua, y será inmundo hasta la tarde; y se limpiará.

16 Y si no los lavare, ni lavare su carne, llevará su iniquidad.

Comer un animal que había muerto por sí mismo o había sido despedazado por otro animal producía impureza ritual. Se requería lavarse y esperar hasta la tarde. Negarse a responder como Dios mandaba traía responsabilidad por la falta. Esto nos ayuda a distinguir una condición de impureza de la desobediencia deliberada.

4. Jesús entregó Su propia vida

Hebreos 9:11-14

11 Mas estando ya presente Cristo, pontífice de los bienes que habían de venir, por el más amplio y más perfecto tabernáculo, no hecho de manos, es á saber, no de esta creación;

12 Y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, mas por su propia sangre, entró una sola vez en el santuario, habiendo obtenido eterna redención.

13 Porque si la sangre de los toros y de los machos cabríos, y la ceniza de la becerra, rociada á los inmundos, santifica para la purificación de la carne,

14 ¿Cuánto más la sangre de Cristo, el cual por el Espíritu eterno se ofreció á sí mismo sin mancha á Dios, limpiará vuestras conciencias de las obras de muerte para que sirváis al Dios vivo?

Hebreos conecta los sacrificios con Jesús, nuestro Sumo Sacerdote. Él entró en el lugar santo por Su propia sangre y obtuvo eterna redención. Redención significa rescate y liberación. Su ofrenda alcanza nuestra conciencia, el sentido interior del bien y del mal, para que sirvamos al Dios vivo.

La conexión va más allá del color de la sangre. Jesús se ofreció a Sí mismo sin mancha a Dios. Su sangre habla de Su vida entregada en una muerte de sacrificio. Confiamos en el Salvador que se entregó, no en una fórmula ni en un objeto. El amor santo de Dios abrió un camino para acercarnos.

1 Pedro 1:18-21

18 Sabiendo que habéis sido rescatados de vuestra vana conversación, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro ó plata;

19 Sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación:

20 Ya ordenado de antes de la fundación del mundo, pero manifestado en los postrimeros tiempos por amor de vosotros,

21 Que por él creéis á Dios, el cual le resucitó de los muertos, y le ha dado gloria, para que vuestra fe y esperanza sea en Dios.

Pedro dice que fuimos redimidos con la sangre preciosa de Cristo, no con plata ni oro. El lenguaje de un cordero sin mancha recuerda las ofrendas de la Torá. Pedro también señala la resurrección: Dios levantó a Jesús de los muertos. Nuestra fe y esperanza descansan en Dios, quien dio al Hijo y lo resucitó.

5. Recordemos el nuevo pacto

Lucas 22:19-20

19 Y tomando el pan, habiendo dado gracias, partió, y les dió, diciendo: Esto es mi cuerpo, que por vosotros es dado: haced esto en memoria de mí.

20 Asimismo también el vaso, después que hubo cenado, diciendo: Este vaso es el nuevo pacto en mi sangre, que por vosotros se derrama.

En la comida con Sus discípulos, Jesús habló de Su cuerpo entregado por ellos y del nuevo pacto en Su sangre. Un pacto es una relación establecida por Dios con promesas y responsabilidades. Jesús relacionó la copa con Su próxima muerte de sacrificio y dijo a Sus discípulos que lo recordaran.

Recordamos a una Persona que nos amó y se entregó por nosotros. La Cena del Señor nos llama a recibir Su regalo con gratitud y a vivir como personas que le pertenecen. La vida del pacto es una respuesta diaria de fe, amor y obediencia.

6. Los apóstoles enseñaron a los creyentes gentiles

Hechos 15:19-21

19 Por lo cual yo juzgo, que los que de los Gentiles se convierten á Dios, no han de ser inquietados;

20 Sino escribirles que se aparten de las contaminaciones de los ídolos, y de fornicación, y de ahogado, y de sangre.

21 Porque Moisés desde los tiempos antiguos tiene en cada ciudad quien le predique en las sinagogas, donde es leído cada sábado.

En Jerusalén, la iglesia consideró cómo recibir a los gentiles, las personas de otras naciones. Jacobo dijo que no se inquietara a quienes se convertían a Dios. También dio instrucciones concretas acerca de los ídolos, la inmoralidad sexual, los animales ahogados y la sangre. La gracia no significaba que toda práctica fuera aceptable.

Hechos 15:28-29

28 Que ha parecido bien al Espíritu Santo, y á nosotros, no imponeros ninguna carga más que estas cosas necesarias:

29 Que os abstengáis de cosas sacrificadas á ídolos, y de sangre, y de ahogado, y de fornicación; de las cuales cosas si os guardareis, bien haréis. Pasadlo bien.

La carta repitió estas instrucciones con el acuerdo del Espíritu Santo y de los líderes reunidos. Debemos tomar en serio las palabras de los apóstoles en vez de pasarlas por alto. El pasaje muestra a los creyentes gentiles siendo recibidos mientras aprendían una vida apartada de la idolatría y guiada por la santidad y la comunión.

Conversa con tus amigos

1. ¿Por qué llamó Dios a Israel a apartarse de los sacrificios a dioses falsos?

2. ¿Qué nos enseña “yo os la he dado” acerca del origen de la expiación?

3. ¿Cómo explica Hebreos lo que logra la ofrenda de Jesús?

4. ¿Cómo puede la gratitud por Jesús guiar una decisión que tomes esta semana?

Ponlo en práctica

Dale a Dios una adoración sin divisiones. Identifica algo que compita por tu confianza u obediencia. Preséntaselo con sinceridad y elige un paso práctico que ponga Su Palabra primero.

Dale gracias a Jesús por entregarse por ti. Deja que Su misericordia te lleve a confesar tus faltas, buscar la paz donde puedas y servir a alguien con amor. Una conciencia limpia nos prepara para servir, no solo para sentir alivio de la culpa.

Un versículo para llevar contigo

Hebreos 9:14

14 ¿Cuánto más la sangre de Cristo, el cual por el Espíritu eterno se ofreció á sí mismo sin mancha á Dios, limpiará vuestras conciencias de las obras de muerte para que sirváis al Dios vivo?

Recuerda el propósito: una conciencia limpia que sirve al Dios vivo.

Oremos juntos

Padre, gracias por la vida que das y por el camino que abriste mediante Jesús. Ponemos nuestra confianza en Su ofrenda completa. Limpia nuestra conciencia y enséñanos a servirte con un corazón dispuesto. Mantén fiel nuestra adoración, sincera nuestra gratitud y práctico nuestro amor. Ayúdanos a honrar la enseñanza de Jesús y de Sus apóstoles. En el nombre de Jesús, amén.

Los amo, mis amigos.

Texto bíblico y fuentes

El texto bíblico se cotejó con la Reina Valera 1909 publicada por eBible.org. Los versículos completos conservan su redacción y ortografía históricas. La numeración y el diseño se adaptaron para la lectura; se omiten las notas editoriales. Toca una referencia bíblica para consultar su fuente.

Edición y texto de la Biblia